

A Pasagali⁴

Archives

ESTUDIO SOBRE LA FORMA DE LOGRAR UNA POLITICA INTERNACIONAL
MAS FAVORABLE A LA REPUBLICA, POR PARTE DE FRANCIA, LOS
ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA PROVOCANDO UN CAMBIO
DE ORIENTACION EN LA POLITICA EXTERIOR
DEL GABINETE CHAMBERLAIN

---oOo---

ESTUDIO SOBRE LA FORMA DE LOGRAR UNA POLITICA INTERNACIONAL MAS FAVORABLE A LA REPUBLICA, POR PARTE DE FRANCIA, LOS ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA PROVOCANDO UN CAMBIO DE ORIENTACION EN LA POLITICA EXTERIOR DEL GABINETE CHAMBERLAIN.

Inglaterra, hoy, representada por Chamberlain es el eje de la política internacional alrededor del cual giran la política de Francia y la de los Estados Unidos de Norte América.

Bonnet claudió en Ginebra ante la actitud adoptada por Lord Halifax. La oposición del Embajador inglés en Washington ha sido tal vez el principal escollo para la aprobación de la Enmienda Nye.

Parece lógico suponer que un cambio de orientación del Foreign Office de Londres en sentido favorable a la República, habría de producir una reacción igualmente favorable en la política exterior de Francia y en la de los Estados Unidos de Norte América.

El verano pasado al dirigirme como republicano español a Mr. David Lloyd George apremiándole a que constituyera un Comité Internacional para coordinar y dirigir la labor de los numerosos Comités simpatizantes, no adscritos a ninguna agrupación política y, que actúan independientemente en el extranjero, me permití señalar que a parte de ocuparnos de los frentes del Este, Centro y Levante, etc., teníamos que ocuparnos de una manera especialísima del "Frente de Londres". Creo que este "Frente" tiene hoy tanta importancia para el porvenir de la República como lo tenía en aquella fecha.

Revistando las fuerzas políticas que actúan en pro y en contra de la República en Inglaterra, tenemos de nuestra parte al Partido Laborista, Partido Liberal, Partido Comunista, los Trade Unions, los elementos disidentes del Partido Tory inglés, así como los Comités simpatizantes, no adscritos a ninguna de estas organizaciones, reclutados en su mayoría entre elementos intelectuales.

Hemos podido observar la labor más o menos entusiasta de estos grupos en pro de la República, labor que se ha intensificado durante los últimos meses: meetings, colectas, campañas de prensa e interpelaciones, debates y mociones de censura en el Parlamento.

¿Cual es la actitud real de las grandes masas inglesas con respecto a nuestro problema?

Si nos dejásemos guiar por la prensa, podría decirse que nuestra lucha está empezando a ser comprendida en su verdadero aspecto en aquel país y que hemos ganado para nuestra Causa innumerables simpatizantes.

Por si la prensa pudiera engañarnos, tenemos el barómetro de las elecciones parciales, los "bye elections", que girando alrededor de la política internacional se puso en ellas de manifiesto la reprobación de la política Chamberlain por las masas de electores ingleses.

Puede, por consiguiente, afirmarse a la luz de los acontecimientos políticos en Inglaterra que el ambiente político del pueblo inglés, por lo que a la República atañe, es favorable y que el Gobierno Chamberlain no refleja el sentir político del pueblo inglés.

A pesar de la repulsa del pueblo inglés, en meetings, campañas de prensa, campañas electorales, etc., poco o nada se ha logrado en cuanto a ^{dar} una nueva orientación pro republicana a la política exterior de Chamberlain.

¿Como podría la oposición inglesa ejercer presión eficaz sobre el Gabinete Chamberlain y hacer variar su política exterior?

Aunque todos los esfuerzos de la oposición hayan resultado prácticamente estériles, hasta la fecha, existe sin embargo, una arma poderosísima que está bien a su alcance el poder esgrimir. Nos referimos a una amenaza de huelga por parte de los Trade Unions y secundada por todos los grupos de la oposición, sobre el punto neurálgico de la actual política inglesa, el sector de Industrias de Guerra.

Simultáneamente con la amenaza de huelga en las Industrias de Guerra, lanzada al Gobierno inglés, se haría circular entre las masas inglesas un manifiesto justificando esta actitud y explicando detalladamente los motivos. Este manifiesto habría de ser avalado con la firma de todas las Agrupaciones de la oposición.

La amenaza de huelga sería la espada de Damocles que colgase sobre el Gabinete inglés. Si esta amenaza no surtiese efecto podría pasarse a la práctica declarando la huelga en un sector de la Industria de Guerra y extendiéndola paulatinamente hasta llegar a la total paralización de la misma.

Hay que reconocer que este sería un paso muy grave. ¿Cuales podrían ser, sin embargo, las consecuencias para la oposición?

• Examinémoslas.

El pueblo inglés a juzgar por el resultado de las recientes elecciones parciales esté en desacuerdo con la política seguida por Chamberlain, por consiguiente sería de esperar que sus simpatías se manifestasen del lado del movimiento, considerándolo como la única solución ya que todas las demás esfuerzos no hubiesen tenido el resultado apetecido.

Si ante la amenaza de la huelga el Gobierno Inglés resistiese, y, si, entonces la presión de la oposición se acentuase y esta situación provocara una crisis y unas elecciones generales, opino que la oposición no podría encontrar momento más propicio para conseguir tras un triunfo electoral rotundo las riendas del poder.

Indudablemente que una acción de esta naturaleza habría de beneficiar notablemente la Causa de la República, la Causa de la Democracia y de la Paz Mundial.

¿Habrá pensado ya la oposición inglesa sobre la conveniencia y la oportunidad de tomar esta acción?. Es posible, aunque ni su prensa ni las declaraciones de sus dirigentes lo hayan dejado traslucir.

Si los resultados de esta iniciativa habrían de ser beneficiosos a la Causa de la República ¿como podemos nosotros, republicanos españoles, influir para que la misma se lleve a cabo con la máxima urgencia?.

Está claro que, oficialmente, nada puede hacerse. Sin embargo, las organizaciones sindicales y partidos políticos propios, podrían de una forma oficiosa dirigirse a sus similares ingleses y sondear su actitud, insistiendo sobre los beneficios que ello aportaría a la propia oposición inglesa, a la República y a la Causa de la Democracia y de la Paz Mundial.

Con un cambio de orientación de la política exterior inglesa, se despejaría considerablemente el horizonte internacional para nuestra República, lográndose una mayor compenetración y armonía entre la política de las grandes Democracias, Estados Unidos, Inglaterra, Francia y de Rusia, frente a las ambiciones desmedidas del fascismo internacional.

Así triunfariamos en el "Frente de Londres" y esta victoria sería un estímulo más para que en los Frentes de la Península, nuestros heroicos soldados cosecharan nuevos laureles para las Armas de la República.

Barcelona Mayo 24 de 1938

Amador Marin
Amador Marin.

Hotel Bristol
Barcelona.